

VANGUARDIA

Año 1/ N° 1/ Enero 2011



**Boletín de la Secretaría Nacional
de Estudios y Programas
Juventud Socialista de Chile.**

**"No hay práctica revolucionaria
sin teoría revolucionaria"**

'Vanguardia'

Boletín de la Secretaría Nacional de Estudios y Programas, con la colaboración de la Secretaría Nacional de Difusión y Propaganda. Juventud Socialista de Chile

Director: Marcel Rossé, Secretario Nacional Estudios y Programas Juventud Socialista de Chile. @marcelrosse

Equipo Secretaría:

Paula Martínez @juanitapistola

Francisco Melo. @elquenoosactor.

Tomás Vivanco, Secretario Nacional de Difusión y Propaganda, Juventud Socialista de Chile. @tomasoski.

Escriben en este número:

Felipe Jeldres, Secretario Nacional de Relaciones Internacionales de la Juventud Socialista de Chile. Estudiante de Administración Pública Universidad de Chile.

Felipe Valenzuela Ormeño. Licenciado en Sociología Universidad de Chile.

Francisco Melo. Estudiante Licenciatura en Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Marcel Rossé, Secretario Nacional Estudios y Programas Juventud Socialista de Chile, Egresado Sociología Universidad de Chile.

Emilio Reyes, Presidente Juventud Socialista La Serena.

José Salvador Cárcamo, Economista, Profesor regular Asociado de Economía de la UBA. Profesor a cargo de la Cátedra Libre Salvador Allende de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

“El PS como yo lo quiero”, “Semblanza de Héctor Barreto” y “Manifiesto Socialista” extraídos desde Archivo Salvador Allende tomo 20, año 1993.

TWITTER: @EstudiosJS

BLOG: <http://estudiosyprogramas.tumblr.com>

MAIL: estudiosyprogramas.js@gmail.com

*Boletín diseñado por la Secretaría Nacional de Difusión y Propaganda.
@js_difusion

Indice:

| | |
|---|----|
| Editorial_____ | 4 |
| Declaración de Principios PSCH_____ | 6 |
| Fundadores_____ | 7 |
| Seis razones para comprender la derrota de la concertación_____ | 8 |
| El PS como yo lo quiero_____ | 10 |
| Mártires_____ | 14 |
| La urgencia de renovar (¿refundar?) el socialismo_____ | 15 |
| Ser política en Chile: Feminismo socialista de Julieta Kirkwood____ | 18 |
| La política de vivienda social y la integración urbana_____ | 21 |
| NO ESTOY NI AHÍ_____ | 23 |
| Entrevista a Carlos Lorca_____ | 25 |
| Manifiesto Socialista_____ | 31 |
| Semblanza de Héctor Barreto_____ | 33 |
| Foros y Escuelas de formación Política Realizados por la Secretaría Nacional de Estudios Y Programas_____ | 38 |
| Anexo: | |
| El sur del sur también existe_____ | 42 |
| JS PARTICIPA EN MANIFESTACIÓN POR ALZA DEL GAS EN PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN_____ | 45 |

Editorial

Con profunda alegría y esperanza lanzamos el día de hoy el primer número del boletín de la Secretaría Nacional de Estudios y Programas de la Juventud Socialista de Chile.

Creemos que con la creación de este espacio estamos siendo capaces de contribuir al logro del propósito que como Secretaría nos planteamos.

La reactivación de la Secretaría Nacional de Estudios y Programa nace a partir de la constatación del déficit de espacios de discusión y generación de conocimiento crítico al interior de nuestra Juventud, que nos permitiera alimentar un nuevo Programa juvenil socialista para el Chile del nuevo siglo. En este sentido, creemos en la necesidad de observación profunda de nuestra realidad social, política, económica y cultural, detectando aquellos elementos que requieren una pronta respuesta de parte de la militancia socialista joven, iluminando las líneas de acción necesarias y posibles, para así viabilizar la realización del ideal socialista y libertario en nuestra sociedad.

Por lo anterior, la Secretaría se plantea como propósito el establecimiento de un espacio de reflexión, debate y generación de pensamiento crítico que pueda servir de insumo para la creación y fundamentación del programa político que la Juventud Socialista elabore en sus instancias democráticas representativas. En ese sentido,

la creación de un nuevo espacio de comunicación e información para nuestra Juventud, que sirva como canal de expresión de las inquietudes y reflexiones de los compañeros de todo el país, es un paso en esta dirección. Por supuesto, este es un primer y pequeño paso, pero nos anima la idea de tener la posibilidad de ir creciendo, generando nuevas iniciativas y así también ser una fuente de inspiración para que muchos otros se sumen a estos esfuerzos.

Todo lo anterior nace a partir de nuestra determinación a sostener con fuerza la vigencia del socialismo en la actualidad, así como también su necesidad de interrogarse para dar una respuesta concreta a la realidad que pretende transformar. Es por esto que el socialismo debe asumir nuevos desafíos, así como también dar respuesta a las viejas problemáticas que aún no hemos podido solucionar. Tenemos la convicción de que, para esto, debemos tener claro que son las tareas concretas, las estrategias, las formas de lucha las que cambian, pero que nuestros principios no pueden moverse ni un centímetro. Nuestra razón de ser histórica es la transformación radical del estado de cosas por una realidad inclusiva, solidaria, justa, fraterna, donde los seres humanos puedan desplegar toda su potencialidad como tal. Nos anima

la idea de que el valor de la Igualdad es nuestro principio rector, y conseguir su realización histórica debe seguir siendo nuestro desafío.

Identificamos en el capitalismo el origen de la mayor parte de las injusticias y los males que afectan a las grandes mayorías de nuestro país y del mundo, por lo que es un deber irrenunciable para el socialismo superar este modo de producción.

El presente número del boletín, aparte de recoger una serie de reflexiones actuales realizadas por diferentes compañeros de distintas partes de nuestro país, contiene varios documentos históricos que nos propusimos sacar del aparente olvido o desconocimiento en que han caído. Esto último obedece a la profunda convicción de la impostergable necesidad de reafirmar nuestra identidad histórica, que creemos se ha visto mermada por diferentes razones en el último tiempo.

Con esto, pretendemos avanzar en la tarea que nos señalara uno de nuestros más destacados compañeros, **Clodomiro Almeyda**, tarea señalada hace ya varios años, pero no por eso cumplida: “necesitamos un partido que se esfuerce por actualizar sus posiciones a la luz de los cambios producidos en el mundo y el país en los últimos tiempos, sin que esa necesaria readecuación que todavía está en desarrollo

signifique el abandono de sus principios fundacionales y el renuncio a su historia y a los símbolos que definen su identidad y personalidad política”

Para continuar en el sendero de conseguir ese objetivo, hacemos un llamado a todos los compañeros y a todas las compañeras del país para que colaboren con este empeño a través de una participación entusiasta en todos los espacios que existen y también abriendo otros nuevos. En lo que a este espacio respecta, los y las invitamos a enviarnos sus artículos y columnas de opinión, para así seguir enriqueciendo el debate, sobre todo de aquellas temáticas que permanecieron en silencio durante los últimos veinte años.



Declaración de Principios Partido Socialista de Chile 1933

El Partido Socialista adopta como método de interpretación de la realidad el marxismo, enriquecido y rectificado por todos los aportes científicos del constante devenir social.

La actual organización capitalista divide la sociedad humana en dos clases cada día más definidas. Una clase que se ha apropiado los medios de producción y que los explota en su beneficio y otra clase que trabaja, que produce y que no tiene otro medio de vida que su salario.

La necesidad de la clase trabajadora de conquistar su bienestar económico y el afán de la clase poseedora de conservar sus privilegios determinan la lucha entre estas dos clases.

La clase capitalista está representada por el Estado actual que es un organismo de presión de una clase sobre otra. Eliminadas las clases debe desaparecer el carácter opresor del estado, limitándose a guiar, armonizar y proteger las actividades de la sociedad. El régimen de producción capitalista basado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos de producción, de cambio, de crédito y de transportes, debe necesariamente ser reemplazado por un régimen económico socialista en que dicha propiedad privada se transforme en colectiva. Durante el proceso de transformación total del sistema es necesaria una dictadura de trabajadores organizados.

La transformación evolutiva por medio del sistema democrático, no es posible porque la clase dominante se ha organizado en cuerpos civiles armados y ha erigido su propia dictadura para mantener a los trabajadores en la miseria y en la ignorancia e impedir su emancipación.

La doctrina socialista es de carácter internacional y exige una acción solidaria y coordinada de los trabajadores del mundo.

Fundadores .

COMPAÑERO:
Defiende tu Derecho, tu Pan y tu Libertad



M. GROVE
PRESIDENTE

EUGENIO MATTE
SENADOR

VOTA POR ELLOS
Volante propagandístico de la candidatura de Marmaduke Grove.

Eugenio Malte Hurtado

Nació el 6-XII-1896. Abogado.

Proveniente de una familia oligárquica, legó el ejemplo de una entrega sin límites a la causa de los humildes; fue profesor en la Escuela Nocturna Benjamín Franklin.

Fundador y líder de la Nueva Acción Pública, NAP, que recibió fuerte influencia del conductor del APRA

el peruano Victor Raúl Haya de la Torre. Gran Maestro de la Logia Masónica de Chile.

Mentor intelectual de la República Socialista, 1932.

Elegido Senador de la República mientras estuvo relegado en la isla de Pascua, 1932. Destacó por su oratoria tolerante y sencilla pero ordenada y convincente en la denuncia del orden oligárquico y defensa de los derechos humanos. Fundador del PSCH, 1933. Murió el 11-1-1934, a los 38 años bajo los apremios de la tuberculosis



Seis razones para comprender la derrota de la concertación

Por Felipe Jeldres Cerda
@felipejeldres

"No logramos escuchar el mensaje de la gente" fue LA frase a partir del 17 de enero. Desde entonces, tesis, opiniones y discursos se han levantado en torno al presente y futuro de la Concertación y la centroizquierda. Para comenzar un nuevo proyecto, debemos antes diagnosticar y generar consensos en torno a las razones que nos llevaron a la derrota.

Esbozaremos 6 razones que pueden explicar la derrota.

1. Asimilación tardía del fin de la transición: La transición terminó mucho antes de lo que se piensa. No con el cambio de firma a la constitución, ni con el fallecimiento impune de Pinochet, sino cuando las personas asumieron como derecho lo que percibían como beneficio, cuando se abren las TIC'S, y la población tuvo acceso a la comparación de su realidad económica, política y social con el resto del mundo. Una lectura tardía de esto nos lleva a lo segundo.

2. Exceso de la "política de los acuerdos": Una de las características de la transición fueron los constantes acuerdos de gobernabilidad entre oficialismo y oposición. Sin embargo en la medida que el país avanza en su desarrollo, (proceso que en realidad, nunca estuvo dentro de

los objetivos de la concertación, ni esta estuvo diseñada para eso) debe tomar decisiones como sociedad en cuanto al tipo de desarrollo que quiere tener. El desarrollo no se logra solamente con crecimiento a un porcentaje del PIB, ni con un aumento sostenido de la renta per cápita, sino que se logra definiendo un modelo de desarrollo en todos los aspectos. la concertación llevó a Chile al debate duro sobre qué desarrollo generar, pero nunca ofreció una opción al respecto.

3. Desgaste del "capital humano": La concertación se formó en base a ideas, y su único capital era las personas. He ahí una diferencia con la derecha que cuenta una gran capacidad económica y comunicacional. La ex-Presidenta Bachelet señaló en su campaña que "la derecha tiembla cuando la concertación se moviliza". Sin embargo cuando los partidos dejan de relacionarse con la gente, y se dedican solo a presentar candidatos, se pierde la conexión. La pérdida de este capital humano de los partidos se refleja cuando lisa y llanamente no estaban los militantes y simpatizantes para salir a hacer campaña -una función, entre muchas otras de estos-.

4. Abuso de la tecnocracia: en un sentido amplio, relacionándolo con el “gobierno de la técnica” y aquí en un sentido mercantil. Es decir, excesivo respeto a las leyes de mercado. Cuando una política pública se desecha por no cumplir con un determinado grado de rentabilidad para el Estado, o se realizan solo al amparo de “expertos”, de espaldas a los espacios de decisión política y a la ciudadanía, o se intentan resolver problemas públicos con leyes de mercado, obviando las fallas de este, se pierde el sentido de pertenencia al desarrollo del país.

5. Falta de un medio de comunicación propio: Excesiva confianza en el diario La Nación para canalizar los planteamientos de nuestro sector. Será un adecuado uso de las redes sociales, y el apego de nuestros dirigentes a medios alternativos e independientes los que nos ayuden a revertir esta situación.

6. Elección del candidato con bajos niveles de legitimidad: El proceso de primarias fue negociado y acordado a puertas cerradas, bajo pánico colectivo al ver que Sebastián Piñera ya estaba haciendo campaña. Si ME-0 hubiera podido participar en las primarias de la concertación hubiera sido derrotado, y probablemente hubiera terminado siendo un activo miembro del comando de Frei. El fenómeno ME-0 es una creación de la Concertación.

No consideraremos la falta de un recambio generacional como

una causa directa. Esto no es una querrela de generaciones, ser joven no es un título de nobleza, y si lo fuera, es un título que está condenado a perderse con el tiempo. No era tema de cambiar rostros, sino ideas. Será solo una combinación entre experiencia y energía, la que nos permitirá reconocer lo que la gente espera del mundo de la centro izquierda, nadie sobra, necesitamos a los jóvenes y a los viejos-jóvenes para volver a **“Escuchar el mensaje de la gente”**.

Columna completa en:

[Http://www.felipejeldres.blogspot.com](http://www.felipejeldres.blogspot.com)



EL PS COMO YO LO QUIERO

Clodomiro Almeyda
La Nación 9 - VII - 1992

Un partido que existe y actúe movido por la firme convicción de la vigencia del socialismo, como la única salida viable a los problemas globales que afligen a la humanidad contemporánea, generados esencialmente por el capitalismo, y que su actual versión neoliberal ha sido incapaz de resolver.

La creciente brecha entre un Norte que concentra las riquezas y un mundo en desarrollo cada vez más empobrecido, los enormes bolsones de miseria en el seno de los países ricos, el deterioro del medio ambiente, el consumismo irrefrenable y el consiguiente despilfarro de recursos que originan el armamentismo y el militarismo y el vacío espiritual en que encuentra sumido Occidente, son problemas todos que sólo pueden encontrar solución en el marco de una opción política por la razón, la justicia y la libertad que define al socialismo, y que se enfrentan a las irracionalidades, opresiones e inequidades de toda índole que caracterizan al capitalismo contemporáneo.

El fracaso de los llamados socialismos reales no compromete los valores socialistas, ya que son consecuencia de una deformación autocrática y burocratizada de un intento de alcanzar el socialismo a marchas forzadas, aisladamente y en sociedades económicamente atrasadas. Ello en un marco de

exagerado centralismo y de ineficiencia operativa, todo lo cual lo colocó cada vez más en crecientes condiciones de inferioridad para competir con un capitalismo más flexible y receptivo a los desafíos de la modernidad.

-Un partido que represente una opción por la justicia y la razón y capaz de levantar una alternativa democrática avanzada frente al neoliberalismo, al populismo demagógico y al testimonialismo contestario, para que sea apoyada por las grandes mayorías nacionales y encamine a Chile en la dirección del socialismo.

-Un partido que se empeñe por culminar exitosamente la tarea del gobierno de transición de democratizar profundamente al país, sacando adelante las reformas propuestas de orden constitucional y modificatorias del actual antidemocrático régimen electoral. Un partido que promueva, además, un debate nacional destinado a redefinir el rol de las Fuerzas Armadas en la comunidad chilena, concibiéndolas como una fuerza obediente, de una razonable magnitud acorde con las nuevas condiciones, mundiales y latinoamericanas y ompatible con una racional destinación de los recursos fiscales. Todo en el contexto de la construcción de una nueva cultura política - militar de raigambre democrática, moderna y progresista, adecuada a

los tiempos que vivimos.

-Un partido que promueva una política económica para la actual situación nacional que, manteniendo el control sobre los factores-macroeconómicos y combatiendo sin reservas los brotes inflacionistas, oriente a la economía nacional en función de las necesidades populares, otorgando la adecuada primacía al gasto social en salud, educación y vivienda y procurando una más justa distribución de los frutos del crecimiento económico en provecho de los sectores populares.

-Un partido cuyo programa económico compatibilice la necesaria inserción de Chile en la economía internacional vía desarrollo de las exportaciones con el mayor valor agregado posible, con la sustitución de importaciones que sea factible producir en el país sin artificiales proteccionismos, y le otorgue la debida prioridad al proceso de integración económica latinoamericana, profundizando los vínculos de toda índole con los países del Cono Sur, especialmente con Argentina.

-Un partido cuyos planteamientos económicos sepan conjugar adecuadamente los roles del plan y del mercado y de las distintas formas de propiedad, en el marco de una economía mixta que procure optimizar el aprovechamiento de los mecanismos o instituciones capitalistas, en función del desarrollo económico y de las necesidades básicas de la población, con la mira

estratégica de ir creando las condiciones para la emergencia del socialismo.

-Un partido cuya política externa refleje la raigambre internacionalista, solidaria y pacifista de los ideales socialistas, enfatice la histórica dimensión latinoamericanista y boliviana de la política internacional del partido y, en ese marco, procure aprovechar las amplias posibilidades que se ofrecen para la cooperación internacional con el término de la guerra fría.

-Un partido que denuncie y revista con fuerza los intentos norteamericanos de constituirse en tutor de los pueblos a través de un abierto intervencionismo; que apoye los esfuerzos por coordinar las políticas de los países latinoamericanos, para enfrentar problemas comunes; que establezca sin reservas relaciones diplomáticas con Cuba y que reafirme la tradicional política chilena de solidaridad con los pueblos oprimidos y las víctimas de las represiones, concediendo desde luego el asilo diplomático a los perseguidos políticos.

-Un partido que reconozca en un Estado democrático de derecho fuerte y descentralizado el principal interprete de los intereses populares y nacionales, y en consecuencia el sujeto político que con perspectivas estratégicas oriente e incentive el quehacer nacional en los diversos ámbitos de la sociedad, en favor de una sociedad siempre más justa, más humana y solidaria.

-Un partido integrado y pluralista, con una autoridad institucional legitimada y fuerte, sin tendencias cerradas que compitan por ganar mayor poder interno, pero sí con fluidas corrientes de opinión que busquen, merced a la discusión, la práctica y el diálogo, consensos que permitan un accionar coherente y eficaz. En síntesis, un partido enriquecido por el diálogo democrático interno y no debilitado por las luchas fraccionalistas.

-Un partido que se esfuerce por actualizar sus posiciones a la luz de los cambios producidos en el mundo y el país en los últimos tiempos, sin que esa necesaria readecuación que todavía está en desarrollo signifique el abandono de sus principios fundacionales y el renuncio a su historia y a los símbolos que definen su identidad y personalidad política.

-Un partido moderno y eficaz, conducido por un elenco de cuadros comprometidos y capaces, y dotado de una infraestructura material, comunicacional y financiera moderna, eficiente y tecnificada.

-Un partido abierto a la comunidad y puesto a su servicio, que promueva el desarrollo de las organizaciones sociales en el seno del pueblo.

“Un partido que aspire a que en las próximas elecciones presidenciales el candidato de la Concertación provenga de las filas socialistas...”

y no intente aprovecharse de ellas para fines estrechamente partidistas.

- Un partido que continúe esforzándose por hacer converger en un seno a las distintas vertientes de izquierda de signo socialista, con miras a robustecer la tendencia a hacer del socialismo chileno el principal actor político del campo popular. Y, en ese contexto, un partido que mantenga un entendimiento estratégico con el PPD, poniendo término a la doble militancia y creando las condiciones para una creciente convergencia entre ambos partidos.

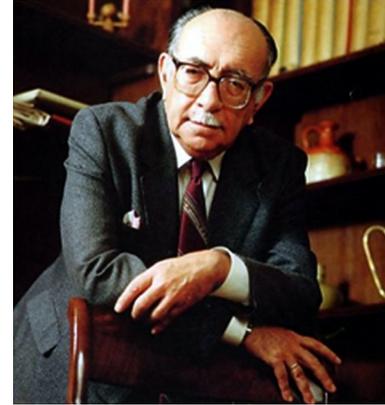
-Un partido que centre su política de alianzas en el fortalecimiento de la unidad de todas las fuerzas democráticas, que se expresan hoy en la Concertación de Partidos por la Democracia y que sirven de sustento al gobierno de transición que encabeza el Presidente Aylwin.

-Un partido que se proponga prolongar y desarrollar la Concertación en el futuro, para continuar dándole al país un gobierno realizador y justiciero que priorice ahora el pago de la deuda social contraída con el pueblo, de resultados de la política antipopular de la dictadura militar.

-Un partido que aspire a que en las próximas elecciones presidenciales el candidato de la Concertación provenga de las filas socialistas, reflejando la decisiva gravitación de las fuerzas de izquierda y de

avanzada democrática en la política chilena

-Un partido, en fin, que recoja el legado de Salvador Allende, en cuanto compromiso entre la democracia y el socialismo, lealtad al pueblo y a los principios, y ejemplar y permanente llamado a la unidad de las fuerzas democráticas, de izquierda y socialistas, como la más preciada herramienta para dar satisfacción a las legítimas aspiraciones Populares Y nacionales.



Primer gabinete del compañero Presidente Salvador Allende

Mártires.

Luis Meza Bell

Periodista. Notable fue su labor en el periódico Claridad. Formó parte de la Nueva Acción Pública fundada por Eugenio Matte. Destacó por esclarecer la muerte del profesor Gustavo Anavalón, detenido por la policía y fondeado en la bahía de Valparaíso bajo el gobierno de Dávila. Asesinado el 20-XII-1932



La urgencia de renovar (¿refundar?) el socialismo.

Por Francisco Melo Contreras
@elquenoactor

Todo final de año entrega a las personas la oportunidad de llevar a cabo un balance de los 365 días pasados y reflexionar acerca de lo que se hizo, de qué tipos de objetivos se lograron, de cuánto se avanzó con respecto a sus vidas en relación a tiempos anteriores, a sus anhelos y en qué medida también cuántas cosas resultaron frustradas o no lograron erigirse tal como uno las esperaba. En ese sentido, también cruza de par en par lo que es la persona en su integridad misma, es decir, sus pensamientos y la realidad concreta en que ésta se mueva y que por tanto constituye el molde en que se dinamizan y concretan las acciones y metas de todas y todos. Ahora bien, dicho análisis anual muy frecuentemente no toma en cuenta lo último planteado y se sitúa lisa y llanamente en las situaciones contingentes del día a día que aparentemente resultarían ser las que determinan nuestras decisiones y posturas frente a algún proyecto u hecho. Ampliando la escala de análisis, consideramos que algo parecido le pasa a nuestro Partido Socialista y a la Concertación, aún más luego de la derrota sufrida el 17 de enero pasado. Una época que se extendió por veinte años y que debe ser revisada en toda su amplitud tanto en los matices como en las dinámicas contextuales en las que se movió la política de nuestro país.

En este caso nos remitiremos brevemente sólo a la situación del Partido Socialista de Chile puesto que el proyecto que éste asuma en el próximo Congreso Ordinario de mayo del 2011 se presume que redundará en la política de alianzas que se defina (asumiendo que mantenga dicha estrategia, por cierto histórica del socialismo chileno) y, por tanto, en cómo éste se planteará desde la Concertación o de la alianza que supere a ésta.

Así, a fines del 2010 nadie medianamente crítico puede permanecer impertérrito ante la incapacidad de nuestro Partido de proponer una postura coherente y propositiva frente al Chile que tenemos y al cual se aspira.

En este primer año fuera del gobierno, la realidad (y algunas encuestas) demuestra que no tan sólo basta con entenderse de oposición, sino indudablemente también se debe proponer un proyecto sobre la sociedad que aspiramos, y que desde esa línea se tracen los caminos por los que se operará para alcanzarla en donde se comprometa la mayor cantidad de personas en la lucha por éste. Para ello, el Partido Socialista debe dejar de lado su ya superfluo derrotero afianzado en las supuestas lógicas "transicionales" en la cual, apoyada en el proceso de supuesta "renovación" (más bien de

acomodo), se estimó que el socialismo era tan sólo el sentido (y eso a veces) que se le podía dar a las políticas del gobierno, una suerte de guía, y que esto se mantuviese por un bien mayor. Dicho bien mayor, era entregarle "gobernabilidad" al país.

Sin embargo, cabe preguntarse a qué costo se asumió aquello. Pues bien, al costo de perder identidad, contenido y una propuesta claramente definida desde el Partido hacia la Concertación y al conjunto del país. Nadie niega que los 90 fue una época de cuidado y de transición desde una Dictadura Militar a una democracia pactada y que la sociedad haya cambiado, que desde hace varias décadas el Capitalismo se ha ido transformando bajo nuevas lógicas, nuevos modos de dominación y de control social, en donde la Globalización toma un papel central a través de empresas transnacionales, Medios de Comunicación, reorganización de políticas estatales y de los movimientos de migración humanas, entre otros puntos, y que además la Dictadura haya significado un shock extremo para las fuerzas de Izquierda, pero por eso mismo, tal como planteaba Clodomiro Almeyda en 1992, ahora más que nunca se necesita de "Un partido que se esfuerce por actualizar sus posiciones a la luz de los cambios producidos en el mundo y el país en los últimos tiempos, sin que esa necesaria readecuación que todavía está en desarrollo signifique el abandono de sus principios fundacionales y el renuncio a su historia y a los símbolos que definen su identidad

y personalidad política".

En este sentido, es sumamente urgente una renovación del Partido Socialista en todas sus aristas, en la búsqueda de una mayor democracia interna que sea reflejo de la democracia a la cual aspiramos, en la constitución de una verdadera formación de militantes, en la construcción de un proyecto alternativo de país que sea impulsado por el conjunto de su militancia y que tenga como horizonte la rica historia del Partido Socialista y en la que realmente se siga la línea de lo que plantea su Declaración de Principios: "se nutre de las diversas expresiones del pensamiento crítico del capitalismo. Asume como método de interpretación de la realidad el marxismo crítico, enriquecido y rectificado por el avance de la cultura, la ciencia y el devenir social". Así, también haciendo suyo lo que ha sucedido en estas dos décadas, se trata entonces también de hacer honor a nuestras palabras y la identidad histórica del PS, como Partido crítico de la realidad neoliberal imperante, capaz de asumir un proyecto alternativo a largo plazo en donde se rescate con urgencia "el elemento utópico del socialismo, asumir la rebeldía frente a las inequidades del presente, y a la vez traducirse en la apasionada voluntad de transformar la realidad" (Clodomiro Almeyda; 1996).

De esta forma, se reafirma la vigencia del socialismo como única vía que entregue una respuesta válida a la sociedad

capitalista que se consolida en todo el Globo pero que aún preserva sus inherentes contradicciones materiales e inmateriales expresadas y reproducidas en nuevos modos la alienación humana, el individualismo, el consumismo, la pobreza, y formas de discriminación de género, raza, entre otros, en las cuales se imbrica el capitalismo y se preserva.

Por último, es necesario ahondar un poco más en los desafíos del socialismo chileno sobre todo con lo que respecta a la sociedad a la cual se aspira y en este sentido creemos que se debe mantener la línea de lo comprendido en estos años, es decir, que **el socialismo es la más plena expresión de la democracia**. Pero por esto mismo, es necesario profundizarla, y para ello el socialismo se debe constituir en su contenido y no sólo en el "sentido" que planteábamos más atrás, generando así que los espacios en que luche nuestro partido deban ir más allá de los restringidos y formales espacios de participación del actual régimen. Bajo este presupuesto, nos consta que se deben ampliar los límites de la democracia conquistada hace 20 años, generando que la movilización y el movimiento social junto al trabajo en las distintas aristas de la realidad en donde interactúa la sociedad en su conjunto sean los ámbitos privilegiados de una democracia radicalizada, sustantiva en plenitud, que merme en las instituciones y aparatos del Estado, en donde se acaben las

restricciones de todo tipo y las discriminaciones, en donde la economía esté orientada en pos de las necesidades básicas de la sociedad y no en función de lo que el mercado imponga, una democracia que forje una nueva escala de valores tanto sociales como culturales y que termine desalojando el consumismo y el individualismo.

En definitiva, se debe aspirar hacia una democracia sustantiva, con contenido socialista, con la expresión y hegemonía de las mayorías populares. Las condiciones objetivas y subjetivas de nuestro contexto histórico seguramente no están dadas para que la lucha del socialismo chileno encuentre eco de estas palabras, sin embargo todas las condiciones actuales urgen que repensemos nuestras tareas y viabilicemos un proyecto que abra las posibilidades de construir una sociedad en que todas y todos nos sintamos en la democracia misma.

Probablemente no tan sólo se trate de renovar al Partido sino que se deba aspirar a una refundación del mismo en la cual todos sus militantes y actores principales erijan la perspectiva que éste deba tener, en donde se aúnen también todas las fuerzas políticas democráticas y de izquierda, en donde se pueda comprometer al centro político con dicho proyecto y en donde éste pueda aportar y enarbolar las banderas de una democracia sustantiva.

Ser política en Chile: Feminismo socialista de Julieta Kirkwood

Por Marcel Rossé
@marcelrosse
@EstudiosJS

La obra de Julieta Kirkwood se inscribe dentro de la corriente feminista socialista, particularmente en las que centran su análisis en el problema de la dominación. El libro **"Ser Política en Chile"** se plantea como objetivo la recuperación de la memoria feminista de la sociedad chilena que, según la autora, ha sido invisibilizada. Ello, con el propósito de mostrar a las nuevas generaciones de feministas la continuidad histórica de su lucha con las acciones emprendidas anteriormente por otras, dando así un fuerte impulso movilizador a los grupos que en el momento peleaban por la emancipación de la mujer chilena.

Julieta Kirkwood plantea, obviamente, la existencia de la dominación sustentada en el género, pero lo hace a partir de la comprobación de una autonomía de este conflicto respecto al conflicto de clases. Esta posición es coherente con el feminismo socialista, que surge de una síntesis del feminismo radical (que plantea el concepto del patriarcado, otorgando primacía absoluta al conflicto de género) y del feminismo marxista (subordinación del conflicto de género al de clases, pero utiliza categorías útiles). Esto significa constatar la existencia de diferentes tipos de relaciones sociales en cuyo seno se producen diferentes tipos de dominación

(en base a diferentes principios) a partir de los cuales se estructura la sociedad como un todo complejo. Es decir, la totalidad social se presenta como un complejo de relaciones, donde nada aparece totalmente independiente del resto de las relaciones, pero tampoco se entiende a la dominación de género como simple reflejo de la dominación de clase o como un epifenómeno de la estructura económica: el fin de la sociedad de clases no acabará con la dominación de género, así como tampoco el fin del género significa el fin de la dominación económica de una clase sobre otra. Empero, tampoco es posible imaginar el fin de algún tipo de dominación, sin eliminar por completo todo tipo de dominaciones, lo que hace necesario introducir la lucha propia del conflicto de género a la lucha por la liberación social en su conjunto, pero sin que pierda su autonomía.

El propósito manifiesto de **"Ser Política en Chile. Las feministas y los partidos"** es, una vez determinada la posibilidad del surgimiento o formación de una conciencia femenina contestataria, al constatar la contradicción (mostrada anteriormente por el feminismo radical) entre los principios universalistas de la ciencia (igualdad) y sus particularidades en la aplicación

concreta (sexismo, racismo, clasismo), investigar el problema femenino en la sociedad chilena, particularmente en cuanto a determinar cómo se manifiesta su contradicción, cuál es el grado de conciencia del grupo dominado, conocer el carácter de su emergencia y determinar los matices que su propia demanda imprime al proceso de cambio global. Estos conceptos que, obviamente, nos recuerdan el análisis marxista, nos muestran cómo la autora recoge al materialismo histórico como la herramienta de análisis.

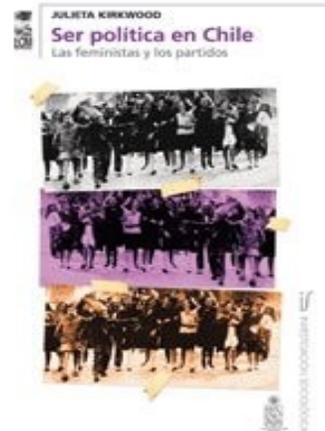
Así, vemos que para Julieta Kirkwood el feminismo es revolucionario en cuanto plantea la instalación de una sociedad completamente nueva en reemplazo de la sociedad dominada por los hombres. Lo socialista del feminismo de Kirkwood radica también en el hecho de que el conflicto de género se plantea como estructurador de la sociedad en su conjunto (vertebrador del análisis de la totalidad social, sin negar el conflicto de clases), para lo cual es necesario superar la contradicción a través de un proceso dialéctico en que serán las mujeres las sujetas históricas que tomarán en sus manos su propio destino, poniendo fin a la dominación de la que son víctimas, construyendo así una nueva sociedad para todos, discriminados y discriminadores, pues el orden actual pervierte a ambos términos de la relación de dominio (hombres y mujeres). De esta forma, su feminismo no entiende el problema de la mujer como subordinado al problema del que carece de medios de

producción, razón por la cual se plantea la autonomía de la demanda feminista respecto a los partidos de izquierda, a la vez que se reafirma el carácter total que tiene el conflicto de género.

Aboga así por la existencia de grupos feministas autónomos que incorporen su lucha al proceso de cambio global, a la vez que **“rechaza la posibilidad de realizar pequeños ajustes de horarios y de roles al orden actual, pues eso no sería otra cosa que la inserción en un ámbito-mundo ya definido por la masculinidad (...) se trata de un mundo que está por hacerse y que no se construye sin destruir el antiguo”**. Aunque queda claro que la propuesta teórica de la autora no se relaciona con el feminismo liberal, la cita precedente es una buena muestra de que para ella el problema de la mujer no es sólo de desigualdad, sino de dominación, y que el problema no se resuelve terminando, a través de algunas leyes o campañas de concientización, con la exclusión de la esfera pública de la cual la mujer ha sido víctima.

La visión más tradicional que plantea que las relaciones que oprimen a las mujeres se acabarán cuando los medios de producción sean socializados (pues la dominación de la mujer se instauraría para resguardar la propiedad privada a través de las generaciones; o porque el trabajo reproductivo de la mujer se encadena al trabajo productivo del hombre en cuanto aumenta la plusvalía, pues disminuye el costo de la sobrevivencia y

reproducción de la fuerza de trabajo), deriva históricamente en la postergación del problema femenino por parte de la izquierda, dejando así a las mujeres expuestas a los sectores más conservadores, cuyo estandarte es la defensa del orden y de la familia. De este modo, no sería extraño el comportamiento opositor al gobierno popular que mantuvieron las mujeres, hecho que constituye el punto de partida de las preocupaciones de Kirkwood. Ni en los países en que la revolución socialista se llevó a cabo, se acabó con la dominación de las mujeres: éstas podrán haberse integrado al mundo laboral, pero para tener entonces una doble jornada de trabajo; así mismo, muchos “compañeros” llegaban a sus casas y seguían violentando a sus mujeres. De ahí que Julieta Kirkwood señalara, en concordancia con los planteamientos del feminismo socialista, caracterizado por la descripción de grandes sistemas de opresión a la vez que de opresiones de la vida cotidiana, que se busca “la sustitución del viejo orden en lo que es su base de sustentación: la organización de la vida cotidiana, que es una cuestión concreta absoluta...”



Kirkwood, Julieta
Ser política en Chile. Las feministas
y los partidos
LOM / Santiago / 2010/ 198 págs.



La política de vivienda social y la integración urbana

Por Felipe Valenzuela Ormeño

Durante las últimas semanas se ha debatido respecto a las posibles consecuencias que tendrá la nueva Política Habitacional, anunciada por el Gobierno a través de la Ministra de Vivienda, Magdalena Matte. Uno de los principales temores que surgió en torno a este anuncio de reformas en la entrega de subsidios fue la posible limitación del denominado "subsidio de localización", que entrega aportes extra a proyectos de vivienda social que se ubiquen en zonas más integradas de la ciudad, de manera que algunos servicios como los consultorios, el transporte público y los establecimientos educacionales se encuentren a distancias razonables de las nuevas viviendas. Este tipo de subsidio, que incentiva una mayor integración urbana -sobre todo en las grandes ciudades,- significa un avance importante para políticas de vivienda que entreguen mayor calidad de vida a las personas y, por lo tanto, debe ser mantenido, pero es necesario tener claro que se requieren aún muchos más avances en este sentido para superar algunos errores cometidos en el pasado.

Las políticas de vivienda implementadas en los primeros gobiernos de la Concertación se enfrentaron al desafío de superar un gran déficit habitacional, por lo que el acento estuvo puesto en la construcción a gran escala de viviendas que permitiera dar una

solución definitiva a miles de familias que las requerían. Sin embargo, atendiendo a este objetivo primordial se perdió de vista un aspecto igualmente relevante para cualquier política de vivienda urbana: la integración a la ciudad. Más allá de los reparos que se puedan hacer a la calidad de la infraestructura de los conjuntos de vivienda social desarrollados en esa época, tal vez su falencia principal estuvo en no darle importancia a su localización. De esta forma, buscando los terrenos más baratos para construir, se terminó por llevar las nuevas viviendas a terrenos periféricos de las ciudades, alejados de los centros de actividad, con escasa conectividad vial y completamente separados de otros grupos sociales.

Si bien durante la dictadura se llevaron a cabo algunas medidas radicales como una masiva erradicación de campamentos "bien ubicados" -contribuyendo de esta forma a incrementar la segregación residencial en la ciudad,- durante los gobiernos de la Concertación este problema continuó con la localización de los proyectos de vivienda social. La ubicación mayormente periférica y desintegrada de los pobres trae consigo una serie de problemas que se repiten en muchos otros países: generación de subculturas marginales, inactividad juvenil, deserción escolar, escasez de oportunidades, etc. Se ha

comprobado que los hogares pobres que habitan en barrios periféricos y segregados tienen mayor tendencia a caer en este tipo de problemas que otros hogares igualmente pobres, pero que habitan en zonas más integradas de la ciudad. A ello se suman problemas de infraestructura urbana, como la escasez de áreas verdes, iluminación de calidad y pavimentación. Para contribuir a la solución de este problema se requiere de nuevas políticas de vivienda con un enfoque más integral, el cual comenzó a desarrollarse a partir del Gobierno de Michelle Bachelet, con iniciativas como el Programa Quiero Mi Barrio, el nuevo concepto de Déficit Urbano-Habitacional y el ya mencionado subsidio de localización.

Sin embargo, en otros países se han llevado adelante algunas reformas más audaces para fomentar la integración de grupos sociales diferentes dentro de la ciudad. Es así como en Estados Unidos, el Estado de Massachussets promueve proyectos inmobiliarios que incluyen viviendas de diferentes valores para familias con ingresos diversos, dejando algunas unidades reservadas para familias en situación de pobreza y otras unidades a valor de mercado orientadas a familias de mayores ingresos. En Francia, en tanto, una ley obliga a los municipios a destinar un 20% de sus parques habitacionales para vivienda social. Llevado al caso de Chile, esto podría implicar que, por ejemplo, en una comuna como Vitacura se debiera destinar un porcentaje importante de las

nuevas construcciones a la vivienda social, lo cual evidentemente generaría resistencias en sectores conservadores y guardianes del funcionamiento del mercado. Pero este tipo de políticas que pueden parecer muy agresivas para la realidad chilena ya se aplican en otras partes del mundo, por lo que podrían convertirse en un objetivo a mediano plazo para nuestro país en conjunto con otras medidas que fomenten la integración urbana, que garanticen el derecho a una buena calidad de vida en la ciudad, incentiven la generación de actividad económica en sectores periféricos completamente alejados de cualquier posibilidad de empleo, fomenten la participación vecinal en la toma de decisiones respecto a la intervención en la ciudad, entre otras.

Finalmente, es necesario recalcar que si bien el problema de la integración urbana merece atención y es imperioso que la población se movilice en torno a este tipo de demandas, se debe tener en cuenta que ésta es una expresión más de una sociedad altamente desigual. El problema de la segregación urbana de los pobres no se resuelve sólo cambiando su localización o su conectividad con la ciudad, pues su situación de pobreza permanecerá. Es por ello que, al igual como sucede en muchos otros ámbitos, la resolución de este problema pasa por la necesidad de una transformación estructural de la sociedad en su conjunto, que permita mayores niveles de igualdad.

NO ESTOY NI AHÍ

Por Emilio Reyes

Quizás una frase que nos recuerda a un poco animado deportista nacional, quizás solo una frase, pero más allá de esto la juventud la hizo suya y no por moda sino por el sentir descontento sobre una gran variedad de temas. Pero sin lugar a dudas la pregunta que más gatillo dicha mención como respuesta recurrente fué aquella relacionada con la política nacional. Pero hoy estamos a portas de cambiar dicho panorama. Así es, porque la inscripción automática y voto voluntario es y debe ser la herramienta para la evolución de nuestro padrón electoral, lo que trae consigo importantes efectos tanto directos como indirectos.

1. Su efecto directo y más relevante sería la oxigenación de un padrón ya envejecido. Para graficar a que nos referimos, nada más objetivo que cifras: en el Plebiscito del '88 votaron 2.676.878 jóvenes, entre 18 a 29 años, siendo el $\pm 12\%$ del universo de votantes, mientras que en las Presidenciales del 2009 votaron 762.349 jóvenes, en los mismos rangos de edad, alcanzando solo el $\pm 3\%$ del universo de votantes.

2. Obligadamente las propuestas y programas de todo candidato deberán enfocarse a este nuevo sector etario del padrón no cubierto con las propuestas utilizadas hasta ahora. Seducirlos para atraer el voto, con enunciaciones claras y directas de temas que importen a nuestra juventud.

3. Generará mayor atractivo, no tanto para los votantes de poca edad, sino que para todo aquel que sufrague. Hoy podemos predecir relativamente o al menos tener una noción al respecto de quienes serán los ganadores de una contienda democrática (obviamente tenemos varias excepciones). Al incluir una cifra considerable de nuevos electores genera expectativa y atracción por el ser partícipe.

4. El elegir a sus gobernantes y representantes es una facultad, que aunque lo repitamos en innumerables oportunidades no será entendido así hasta que saquemos el tilde de obligatoriedad. Esta modificación sería vital para cambiar la percepción actual, llevándola desde el "cumplir con la obligación" hacia el "tengo la opción de votar", que es una apreciación de carácter volitivo.

5. Ya algunos están sacando cuenta y expresan que del total de personas con derecho a voto, no inscritos, la mayoría que no concurriría a las urnas en caso de la voluntariedad de este, serían personas de clase media hacia abajo. Este fenómeno se daría por el desconocimiento o falta de educación cívica cuya ausencia es absoluta en nuestras aulas de colegios públicos o subvencionados. Cosa que no ocurre de la misma forma en colegios particulares, generando el sesgo entre uno y otro, que aunque no es sorpresa para nadie,

claramente inclinaría la balanza a determinado sector político. Así, indirectamente se pondrá sobre el tapete la preocupación por la falta de la anhelada formación cívica.

Con más de 3.500.000 de jóvenes no inscritos, blancos, gente que no se presenta a votar, y gente que anula, existe ampliamente el porcentaje mínimo que se necesita para invalidar una votación en las urnas si todos invalidaran los votos. Dato que refleja la importancia de esta decisión.

Ya transcurrida la transición es nuestra tarea generar mecanismos para ampliar la democracia, tarea que debería ser la primordial de

cualquier gobierno, de esta manera eliminar todo obstáculo, como las inscripciones, para generar mayor participación ciudadana y de esta forma permitirles tomar las riendas de nuestro país.



Entrevista a Carlos Lorca

JULIO HUASI

Punto Final N°151

15 de febrero de 1972

Seguir avanzando, golpear juntos, no conciliar

CARLOS Lorca Tobar, secretario general de la **Juventud Socialista** y miembro del Comité Central del PS, recientemente designado presidente del Comando Juvenil de la Unidad Popular, nació en Santiago el 19 de noviembre de 1945.

Ingresó a la JS en 1965, primer año de la administración freísta; en 1969 llegó a ser presidente del centro de alumnos de la facultad de Medicina de la Universidad de Chile, y en 1970-71 fue vocal de la Federación de Estudiantes (FECH).

Carlos Lorca obtuvo el título de médico y fue designado para la secretaría general de la JS en la Vigésima Conferencia de esta juventud política, celebrada en Concepción en septiembre de 1971.

PF lo entrevistó para registrar sus opiniones sobre la actual coyuntura política chilena y esta es la versión textual del diálogo:

PF: A su entender, ¿cómo se manifiesta el enfrentamiento de clases en el plano juvenil, y qué avances han registrado tanto la izquierda como la derecha en ese nivel?

CARLOS LORCA: La juventud está inmersa como toda la sociedad en

la lucha de clases y por lo tanto no puede escapar a sus leyes, aunque características propias del período vital le dan un sello particular. Aclaramos que para los marxistas no rige la llamada lucha generacional, ya que la lucha de clases impone su sello en todo orden de cosas. Ahora que la izquierda chilena hace un balance de lo realizado en este período de transformaciones revolucionarias abierto con la conquista del gobierno por los trabajadores, no podemos dejar de mirar con ojo crítico la actividad de la izquierda en el plano juvenil. Han surgido síntomas peligrosos que obligan a rectificar rumbos. La penetración en sectores juveniles por la organización fascista "Patria y Libertad", que predica que el "nacionalismo" (léase fascismo) es misión de juventud; la conservación de posiciones de la juventud del Partido Nacional en el plano universitario, y la mantención y aún el crecimiento de influencia demócratacristiana en algunos sectores juveniles (su conquista de la dirección de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES), por ejemplo), son hechos que deben imponernos una seria evaluación crítica y autocrítica. Por otro lado comprobamos que la izquierda, controla las organizaciones juveniles obreras y campesinas y la inmensa mayoría

de las federaciones estudiantiles universitarias y de enseñanza media. La reciente victoria de la Unidad-Popular en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción (FEC), (donde otra fuerza de izquierda obtuvo la segunda mayoría, N.R.); la victoria de los candidatos de izquierda en las elecciones complementarias pasadas en las mesas nuevas, donde los jóvenes tenían muy altos porcentajes de votación, nos demuestra que la juventud constituye una inmensa reserva revolucionaria que no hemos sabido explotar en la debida forma en la lucha por el poder, arrebatándole al enemigo de clase la cuota fundamental de poder que conserva y utiliza en su ofensiva antipopular.

De todo esto se desprende que la agudización extraordinaria de la lucha de clases que se produce en Chile, se refleja también en la juventud, que se vuelca hacia definiciones clasistas, y que sectores importantes que antes permanecían marginados de la lucha política activa hoy se suman al frente reaccionario muchos por su extracción de clase burguesa.

PF: ¿Existe una ofensiva fascista? ¿Quiénes la encabezan, cómo se manifiesta en la juventud y cuáles serían las tareas de la izquierda para enfrentar al fascismo?

CARLOS LORCA: A los socialistas no nos cabe ninguna duda de que existe una ofensiva fascista. Las clases dominantes, frustradas en sus intentos de impedir que el compañero Allende asumiera la presidencia luego del triunfo electoral del pueblo en 1970, y

fracasadas sus tentativas de arrastrar a las Fuerzas Armadas a un golpe reaccionario, se han orientado en este último período a ganar apoyo de masas para una aventura sediciosa. No cabe duda que lograron éxitos de cierta importancia, y agitando demagógicamente valores que se apropian, como los conceptos de patria, libertad y democracia, lograron engañar a importantes sectores de capas medias y aún sectores populares que por su situación de clase deberían participar del proceso de cambios revolucionarios.

Otro éxito que ellos consiguieron es la aglutinación de los partidos burgueses divididos en el comicio presidencial de septiembre de 1970, y lo lograron gracias al control absoluto que el freísmo, de reiterada vocación contrarrevolucionaria y golpista, ha conquistado sobre el Partido Demócrata Cristiano, derrotando y aislando en la lucha interna a sus sectores reformistas. En la ofensiva fascista, iniciada en la llamada "marcha de las cacerolas", no cabe duda de que no fue el PDC sino los sectores más agresivos y extremistas de la reacción quienes tomaron la batuta. Significativamente, cuando Frei debía regresar de los Estados Unidos, donde fue invitado por dos meses por el Consejo de Relaciones Exteriores, dirigido por los altos círculos militares y financieros que orientan la política internacional norteamericana, significativamente, digo, en ese momento el creciente frente derechista, desde el freísmo del PDC hasta los fascistas confesos de "Patria y Libertad", pasando por el Partido Nacional y la

Democracia Radical, lanzaron una gran escalada contra el gobierno.

Teniendo claro entonces que es Frei y su grupo la punta de lanza del fascismo en Chile, no es correcto, a nuestro juicio, definir en bloque a la oposición como fascista. Uno de los problemas fundamentales que se debate en la izquierda es caracterizar científicamente al PDC. Creemos que sobre esto se cometen dos errores bastante serios. Por un lado, definirlo como un partido de la pequeña y mediana burguesía, y por lo tanto, un aliado estratégico según la alianza de clases planteada por la UP, olvidando el papel contrarrevolucionario que ha jugado y juega la DC a nivel internacional, y el liderazgo que hoy ejerce de la oposición reaccionaria. El otro error es caracterizarlo como un partido fascista, dejando de ver que en su interior existen sectores democráticos y que en sus filas hay muchos militantes que por su extracción de clase, desean avanzar por el camino de los cambios, y que es nuestro deber histórico ganarlos para la causa del socialismo.

Las tareas para enfrentar al fascismo pasan, a nuestro juicio, por el cumplimiento acelerado del Programa Popular, particularmente de las medidas económicas que aumentan la base social de apoyo, estrujando al máximo todos los recursos legales que otorga el sistema. Pensamos que es preciso utilizar el mecanismo de la intervención en latifundios y monopolios para acelerar el desarrollo de la Reforma Agraria y la ampliación del Área de Propiedad Social. Junto a ello

está el impulsar medidas que nos permitan cambiar correlación de fuerzas, como –por vía de ejemplo– una redistribución de bienes de consumo, preferentemente hacia las capas populares, evitando el desabastecimiento en esos sectores; la rectificación urgente de la ineptitud administrativa y el combate implacable contra la burocracia y la corrupción de algunos funcionarios públicos; la lucha ideológica en el seno de las masas, mostrándoles a sus verdaderos enemigos, y el peligro mortal que entraña el desarrollo del fascismo y la utilización de toda la capacidad represiva del Estado en contra de los sectores fascistas. A este respecto, pensamos que no es posible seguir tolerando, a vista de la opinión pública, la existencia de hampones, matones y delincuentes a sueldo que se agrupan en “Patria y Libertad”.

PF: ¿Cuál es su pensamiento respecto a la unidad de la izquierda y también en cuanto al fenómeno negativo del sectarismo, para llevar adelante las transformaciones revolucionarias y para defender al gobierno de la escalada sediciosa del freísmo y la ultraderecha que usted menciona?

CARLOS LORCA: Creemos que el problema de la acción común de la izquierda no se puede resolver con invocaciones líricas a la unidad. La unidad debe darse en torno a un programa justo para una situación determinada, que precise cuáles son los enemigos fundamentales en esta etapa y adecúe los métodos de lucha y los pasos tácticos a dar a esta

concepción general. A nuestro juicio, el Programa de la Unidad Popular plantea con precisión contra quiénes debe dirigirse el golpe principal hoy: el imperialismo, la gran burguesía industrial, comercial y financiera, y la oligarquía terrateniente.

Las fallas de la UP no radican, entonces, en su concepción global, sino en problemas de métodos de trabajo estilo, de ritmo, para llevar adelante las transformaciones revolucionarias. Nos parece valioso el debate que en el seno de la izquierda se ha producido como consecuencia de las recientes derrotas electorales, porque puede determinar el rumbo del proceso y permitirnos corregir las insuficiencias que se observan, así como empujar a una definición a sectores que no tienen un pronunciamiento claro sobre el Programa de la UP y dudan de si calificarlo de reformista o revolucionario.

Respecto al sectarismo creemos que éste efectivamente existe y que es un vicio que debemos extirpar, pero que no puede servir de pretexto para ocultar indefiniciones políticas. Para ser francos, hay falta de trabajo unitario en la base a UP, y esto es grave aquí hay un programa común que nos une. La unidad con otros sectores revolucionarios pasa por una definición frente a las tareas fundamentales del momento, si bien estamos ciertos que existe una voluntad común de defender al gobierno de la escalada sediciosa.

Es, por tanto, nuestro anhelo tratar de llegar a un acuerdo global con sectores

revolucionarios que están al margen de la UP, de modo de golpear –juntos– a nuestros enemigos comunes, y un paso hacia ello es el intercambio franco de nuestros puntos de vista, el debate ideológico fraternal, que sin hacer concesiones de principios, no reemplace los argumentos por epítetos.

PF: Sectores derechistas gustan opinar que la extrema izquierda actuó como factor negativo en la votación popular en la elección complementaria de Linares. ¿Cuál es su opinión y dónde radicarían las causas del llamado retroceso electoral de la izquierda allí?

CARLOS LORCA: En nuestra opinión, la pregunta está mal formulada. Son sectores de la Unidad Popular los que han emitido juicios acerca del papel del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en las elecciones complementarias del 16 de enero pasado para cubrir dos bancas parlamentarias en tres provincias. Los socialistas no compartimos la fácil explicación que la culpa de la derrota la tuvo la extrema izquierda “que asustó a las capas medias”. Hay razones de fondo que explican este retroceso relativo de la izquierda, fundamentalmente en capas medias, mujeres y campesinos, ya que la clase obrera entregó su sólido respaldo al gobierno, como lo demuestra la votación en las comunas de Sewell y Machalí, que dieron un amplio triunfo a la izquierda.

Creemos que las razones fundamentales fueron: primero, la falta de una política agraria clara, sólo definida por la UP después de casi un año de

gobierno, con el agravante que no se trabajaba unitariamente en su ejecución, y que su puesta en práctica estaba en manos de los funcionarios del agro, en su inmensa mayoría de la DC, que sólo se dedicaban a desprestigiar al gobierno. Segundo, la extraordinaria ineficiencia de la burocracia estatal, que es un mal canceroso que corroe al gobierno. Baste decir que en muchas comunas no se había repartido la leche gratuita para los niños desde hacía varios meses, y nadie se había preocupado de resolver el problema. Tercero, por la ineficacia de nuestros medios de propaganda que fueron incapaces de plantear correctamente la lucha ideológica-y de contrarrestar las imágenes que creó la derecha. Cuarto, por la conducción de la campaña. La propaganda y la agitación fueron en torno a personas más que en torno a postulados políticos. Quinto, la votación femenina respondió al impacto de la propaganda sobre el problema de la inseguridad y el desabastecimiento que fueron los grandes temas de las candidaturas de la derecha unida.

De tal manera que nuestro análisis no pasa por la aseveración de que el trabajo del MIR haya sido el factor fundamental de la derrota, ya que la baja electoral de la UP se dio tanto en Linares, donde hubo presencia de los compañeros del MIR, como en O'Higgins y Colchagua, donde no la hubo. No se trata de buscar falsas explicaciones. El resultado de las últimas elecciones complementarias tiene que, necesariamente, producir un remezón en la vida política del

país. Lo ha producido en parte: se ha consolidado la unidad política de los enemigos del pueblo, se ha producido un reajuste ministerial, los partidos han emitido declaraciones, pero hay que entender que se debe llegar más allá.

PF: Ante las agresiones armadas de la derecha en el sector agrario, y las manifestaciones del mismo tipo y los sabotajes de la misma derecha en otros sectores, ¿qué actitud debe tomar la juventud de izquierda?

CARLOS LORCA: En este último tiempo se han venido reiterando, por parte de sectores latifundistas, agresiones armadas contra campesinos indefensos, y en otros frentes de la lucha de clases también la derecha ha mostrado creciente agresividad. La respuesta del pueblo y su juventud no puede consistir en acciones aisladas o espontáneas. Eso sería hacerle el juego al enemigo. Nuestra respuesta debe pasar por el desarrollo de las organizaciones de masas populares, por el crecimiento de su influencia, por la puesta en práctica de una vigilancia de masas que cerque al enemigo y ate las manos de los ultraderechistas, y por las tareas generales que exige la defensa de un proceso revolucionario.

Las acciones aisladas —hasta ahora— de los sectores latifundistas, responden a una actitud de clase tomada por ellos, como respuesta a la aplicación consecuente del programa de la UP. Estamos

convencidos que esas actitudes se irán generalizando y arrastrando a otros sectores de las clases dominantes. De allí que es imperioso que el proletariado cuente con mecanismos eficientes para derrotar la eventual-contrarrevolución armada; el principal de ellos es su organización, la constitución de miles de comités de defensa de las industrias de comités de vigilancia, consejos campesinos y otras formas de poder popular.

La experiencia es muy rica para probar que muchos procesos que se iniciaron fueron frustrados por la reacción ante la incapacidad de la dirección revolucionaria para enfrentarla eficazmente: Guatemala, Brasil, Santo Domingo y Bolivia son ejemplos muy claros en la historia reciente de América latina y experiencias fundamentales que el proletariado chileno debe aprender.

PF: ¿Cómo definiría la creciente unidad del freismo y la ultraderecha tradicional? Ante sus exigencias de freno a la aplicación del programa de la UP, ¿cuál debería ser la respuesta de la izquierda: hacer concesiones o fortalecer la base popular de apoyo al gobierno y avanzar en su cumplimiento?

CARLOS LORCA: No hay duda que una de las conclusiones principales de la elección complementaria es la de que permitió consolidar la unidad de la oposición. Esta conclusión, clara y rotunda, se demostró en las consignas de la gran prensa pro norteamericana local: "la democracia unida jamás será vencida". Lo probaron en Valparaíso en julio pasado y en

O'Higgins, Colchagua y Linares en enero. Renán Fuentealba, el presidente del PDC, lo ratificó en una entrevista que dio a un periódico brasileño. "El Mercurio" predica cada día sobre "la importancia de unirse" en un frente para defender la "libertad y la democracia".

En los últimos meses del año pasado se unieron en la Universidad, en la "marcha de las cacerolas", en el "área privada", en el acto del Estadio Nacional organizado por el PDC, pero cubierto en parte por la ultraderecha tradicional, en la reducción del presupuesto nacional, en la acusación al Ministro Tohá y su destitución. Más que cien conciliábulos, importa el movimiento práctico y lo que se hace. Dentro del PDC esta victoria tiene importantes repercusiones. A nuestro juicio, fortalece al freísmo; muestra a Freí como líder de la contrarrevolución, sella definitivamente el destino de ese partido junto a la ultraderecha. Nuestro partido está convencido de que hay que seguir avanzando, que no puede haber diálogo con la directiva DC en torno a concesiones del Programa que no es ésta la hora de la conciliación, sino el momento de acabar con el latifundio, avanzar en la ampliación del área de propiedad social, y todo ello con la participación decisiva de los trabajadores.

Manifiesto Socialista

Marmaduke Grove

Santiago 1934

“El primero de nuestros deberes es afirmar la personalidad de nuestro partido, como propulsor y guía de la revolución de los pueblos latinoamericanos, cuyo desenvolvimiento y realización constituyen la etapa más valiosa y trascendental para la libertad de los trabajadores del mundo... Hasta ahora la economía americana ha servido al imperialismo internacional; al Partido Socialista le corresponde arrojar del poder a los grupos directivos que no han sabido mantener nuestra independencia frente a los intereses extranjeros de la banca, de la industria o el comercio. El trabajo de los americanos debe servir en primer lugar a los americanos mismos. Las oligarquías han hablado y contratado en nombre de la falsa democracia; esos compromisos contraídos a costa de la explotación, del engaño y de la servidumbre de las grandes masas, no constituyen para los trabajadores, un vínculo jurídico respetable; por consiguiente, el Partido Socialista, al tomar el poder, revisará de acuerdo con el interés de los trabajadores de América todos los compromisos privados o públicos, de carácter internacional y, entre tanto, se opondrá sistemáticamente a todo nuevo compromisos que él, como partido, no pueda controlar en representación de los trabajadores... La incorporación de los campesinos pobres y medianos a la tarea de destruir la oligarquías de terratenientes es un propósito esencial en la política del partido. Esas oligarquías son las aliadas más seguras del capitalismo internacional y contra ellas debe dirigirse, por consiguiente, el golpe decisivo de la revolución agraria.

Nuestra revolución agraria tiene por objeto liberar a la tierra y los que la trabajan. Es necesario salvar a la tierra del pasado fardo de deudas y compromisos irrentables; hay que liberarla de los propietarios latifundistas que no saben trabajarlas técnicamente y la tienen agobiada y hay que sacar a los campesinos de la miseria y de la esclavitud en que se encuentran sumidos. Para hacer efectivo este propósito, contaremos con la colaboración entusiasta de todos aquellos que viven de su trabajo campesino, con los pequeños y medianos agricultores y con todos los que sienten la explotación latifundista y la proletarización de sus condiciones. Régimen servil, trabajo en malas condiciones, deudas impagables y ausentismo, son las características del trabajo campestre. Labradores agobiados y sin ninguna expectativa, pensables, incapaces de disponer de los medios de adquisición más indispensables, arrastran una vida indigna de hombres.

La falta de poder adquisitivo de esas grandes masas retrasa el desarrollo industrial y comercial del país, estanca y empoza la

riqueza y provoca por último una cesantía que no tiene razón de ser. El Partido Socialista, al liberar la tierra y a los que la trabajan, inyectará en la vida nacional una fuerza material y moral extraordinaria. Pero la revolución agraria tiene aún un sentido más profundo y vital; ella establecerá el equilibrio justiciero entre la ciudad y los campos. No sólo las condiciones actuales de la explotación agrícola sumergen a la tierra y a los labradores en servidumbre, sino la subordinación económica y financiera de la producción industrial y a las necesidades de la vida urbana. Es necesario que tanto en los campos como en las ciudades, rijan un mismo valor del trabajo y se establezca un régimen de compensaciones que entone a la industria y a la agricultura, y destruya la tiranía de las ciudades sobre los campos.”



Semblanza de Héctor Barreto.

*Prólogo a la “Noche de San Juan y otros cuentos”, de Héctor Barreto.

Fernando Marcos

Prologo

Mis padres tenían un negocio de libros en San Diego. Allí conocí a Barreto. El iba al boliche constantemente; conversábamos de libros y llegamos, poco a poco, a hacernos amigos. Corría el año 1932. Yo tenía 15 años y acababa de alargarme los pantalones. Seguramente él también. He precisado que fue el año 1932 cuando lo conocí, porque recuerdo que él había participado, como estudiante, en algunas manifestaciones contra Ibañez, lo que le trajo más de un mal rato en el Instituto Nacional, donde estudiaba.

Devorador de libros

Héctor Barreto era de estatura regular, moreno, delgado, de ojos oscuros penetrantes. Tenía una cultura extraordinaria para su edad y una avidez de lectura increíble. Del boliche de mi padre llevaba continuamente libros sobre los más variados temas. Se iba con ellos en la tarde y al día siguiente ya los había leído. Leía hasta las 4 o 5 de la mañana. Podía pasar dos o tres días sin dormir. Y luego era capaz de dormir 16 horas de un tirón.

Leía de todo: Descartes, Panait Istrati, Romain Rolland (el “Juan Cristobal”, nos había impresionado profundamente a

todos), Oscar Wilde, George Bernard Shaw. Se sabía de memoria capítulos enteros del Quijote. Conocía los clásicos italianos, españoles, ingleses. Buceaba en la historia. Solía relatar anécdotas de Julio César.

(Y, junto a esto, era nadador excelente. En aquellos tiempos derrotaba a Jorge Berroeta, con quien solía emular; pero no se interesó especialmente en el deporte, aunque llegamos, con el grupo de amigos, hasta a organizar un club deportivo en el barrio, que luego echamos a la broma.)

Los Amigos

En aquel San Diego “bravo” de entonces, se formó un grupo de amigos. Además de Barreto, estaban Santiago del Campo, Miguel Serrano, Julio Molina, Guillermo Atías, Homero López, Raúl Arenas, René Ahumada... y yo. Hablábamos de literatura, de música, de pintura. Discutíamos interminablemente.

Barreto era muy hábil en la discusión. Usaba la ironía con terrible fuerza. Y era un improvisador notable.

Solían entablarse competencias en las que participaban habitualmente Atías, Molina y Barreto. En torno a una botella de vino, los improvisadores debían inventar allí mismo un

cuento. Los demás actuábamos como jurados. Casi siempre Barreto se llevaba las palmas.

Barrio Nuevo

La calle San Diego era entonces mucho más “brava” que ahora. Abundaban las tiendas que comerciaban con objetos robados, los “pungas”, los matones.

Aunque preocupado siempre de los más exquisitos problemas estéticos, del arte y de la filosofía y de la historia, Barreto no vivía al margen de su barrio. Conversaba con todo el mundo -con todos los que podían aportarle algo, los que ofrecían un ángulo interesante- y, con sus 17 o 18 años de edad, daba consejos paternales a los más temibles matones o se burlaba de ellos. Mantenía una relación especialmente amistosa con el “Ojota” Carrillo, dueño de un compra-venta en que todo era robado, que nos enseñaba secretos, misterios, vericuetos de su propio mundo tenebroso y que se interesaba también por ese otro mundo -deslumbrante también para él- que Barreto le abría haciéndolo leer cuentos de Wilde o de otros autores cultos.

Despertar Político

No se hablaba de política en nuestro grupo en ese entonces. Pero, poco a poco, los ecos de los grandes acontecimientos mundiales empezaron a conmovernos. Triunfaba entonces el nazismo en Alemania y empezaban a surgir en Chile los brotes del nacismo criollo.

Nos sacudió dramático manifiesto

de Romain Rolland. Y más tarde, la violenta lucha callejera que estalló en Santiago, y en otras ciudades de Chile, entre los nacis y los jóvenes socialistas. Ocurrió entonces el asesinato de **Manuel Bastías**, comandante de la Juventud Socialista de Concepción, a quien mataron los nacis en su propia casa...

Estos violentos acontecimientos nos conmovieron y determinaron en muchos de nosotros cambios profundos. Así ocurrió también con Barreto, que, después de haber sostenido más de una vez, que el artista debía vivir al margen de la política militante, se incorporó a la Federación Juvenil Socialista. El acontecimiento preciso que motivó su decisión fu el asesinato de **Julio Llanos** en La Cisterna.

“Yo pasaré a ocupar su puesto”, dijo Barreto. Y lo ocupó con tal audacia, con un heroísmo y un arrojo personal tan extremos, que los dirigentes de la Federación Juvenil Socialista llegaron a prohibirle que participara en los encuentros callejeros con los nacistas.

En el café “Volga”

Y llegamos a la noche del 23 de agosto. El café “Volga”, en la cuadra 12 de San Diego, frente al Teatro Imperial, era entonces un lugar que frecuentábamos.

Como a las 10 de la noche, nos encontrábamos allí ese día, Raúl Arenas y yo con algunas compañeras cuando llegó Barreto. Había ido a buscarme a mi casa para pedirme que ilustrara unos cuentos suyos, y no me había

encontrado. De allí se fue al café.

Estuvimos poco rato. Ya nos despedíamos cuando entraron los nacistas. Era un grupo numeroso, algunos uniformados, otros con mantas de Castilla. Se repartieron en diferentes mesas.

Era evidente su intención de provocar incidentes. Ellos sabían que el "Volga" era un punto de reunión de la juventud de izquierda, de los alumnos y profesores de Artes Aplicadas, de los jóvenes socialistas. Adoptaron de inmediato una actitud agresiva. Comenzaron a hablar fuerte y a hacer alusiones ofensivas.

"Este hombre esta armado"

Las empleadas del café, que advirtieron lo que sucedía, demoraban deliberadamente en atender a los recién llegados, lo que provocaba protestas y gritos de ellos.

Entonces Barreto se puso de pie y emplazó a uno de los que dirigían el grupo. Fue un diálogo seco, en que Barreto se mostró mordaz y punzante dejó sin respuesta, finalmente, a su interlocutor.

Alguien fue a buscar a carabineros y regresó pronto con uno. Barreto denunció la actitud provocativa del grupo y el carabinero les invitó a salir y a poner fin al incidente pero Barreto dijo:

- Un momento. Este hombre -e indico al que había discutido con él- anda armado. Yo le exijo que lo registre.

El carabinero lo registró en efecto, y le encontró una pistola y un laque de goma. Hubo un cambio de palabras, una confusa discusión, pero el hombre (recuerdo que era un músico de orquesta) fue detenido. Los demás visitantes salieron en grupos, lanzándonos miradas furiosas.

La Emboscada.

Nos quedamos unos instantes más, cambiando impresiones sobre lo ocurrido. Luego fuimos a dejar a las compañeras que estaban con nosotros y dejamos a Barreto solo unos minutos.

Al salir, observamos un panorama inquietante: había grupos de nacistas apostados en las esquinas y en la vereda de enfrente, mientras una "patrulla volante" de ellos mismos recorría continuamente la cuadra, montando guardia.

Las muchachas vivían cerca, de manera que regresamos muy pronto. La situación no había cambiado.

Entramos nuevamente al café y discutimos qué hacer.

Se nos preparaba una emboscada, sin duda. La situación era grave. Los nacistas andaban siempre armados de laques y revólveres y actuaban con brutalidad.

Mientras deliberábamos, el dueño del café, cada vez más nervioso, nos exigía que nos fuéramos pronto. Finalmente acordamos enviar dos compañeros a buscar carabineros. Pero los carabineros se habían esfumado. Resultó imposible encontrar a ninguno.

¿Qué hacer? Formamos dos grupos, uno que fue hacia la Alameda, otro que fue hacia Avenida Matta. Algunos de los amigos se echaron al bolsillo botellas de cerveza, a manera de arma defensiva.

La Persecución.

Cuando salimos, en el grupo que iba hacia Avenida Matta, nuestros "amigos" retrocedieron y se detuvieron en San Diego con Santiaguillo. Nosotros avanzamos audazmente, con la actitud del que tiene armas y una gran seguridad en sí mismo. Incluso apresuramos el paso.

Se inicio así una extraña persecución, en que los perseguidores eramos nosotros -un puñado de muchachos desarmados- y los perseguidos, una fuerza mucho más numerosa, organizada casi militarmente.

A medida que avanzábamos, ellos retrocedían. Por Santiaguillo salieron hasta Arturo Prat, mientras otro de los grupos avanzaba por San Diego hacia Avenida Matta.

Nosotros salimos también a Arturo Prat. Íbamos belicosos, embriagados de indignación, llenos de irresponsable entusiasmo. Les gritábamos eufóricos: "¡Ahí van los asesinos! ¡Mueran los asesinos!"

Ellos no respondían. Simplemente retrocedían en el silencio, de acuerdo con un plan táctico elaborado de antemano. Hicieron los primeros disparos desde la esquina de Santiaguillo con Arturo Prat. Y aunque parezca increíble, aquello sólo nos

enardeció más. Con renovada furia corrimos tras ellos, insultándolos.

Ellos corrieron por Arturo Prat y en la esquina de Avenida Matta se concentraron en un grupo grande, compacto. Los disparos comenzaron a menudear. Uno de nuestros compañeros cayó herido allí, frente a la Escuela de Artes Aplicadas.

Pero seguimos tras ellos. El grupo se fue acercando al cuartel naci que había en Copiapó o San Francisco, no recuerdo bien.

La extraña persecución continuó hasta Avenida Matta con Serrano. Pasamos la Escuela Olea. Y en Serrano, con Aconcagua ellos habían formado su línea de fuego. Algunos tendidos, otros arrodillados y otros de pie, de acuerdo con las más estrictas normas de infantería, nos lanzaron una granizada de balas.

Algunos nos lanzamos al suelo. Otros se refugiaron en los huecos de las puertas. Barreto, que iba a la descubierta, por el medio de la calle, corrió en busca de protección y fue alcanzado por una bala. Cayó a unos treinta metros de la Avenida Matta.

El baleo seguía con la misma intensidad. No pudimos resistir más y emprendimos la fuga. Ellos corrieron detrás de nosotros, disparando. Al escapar, pude ver cómo uno de ellos pateaba en la frente a Barreto, caído.

Un Nombre-Símbolo.

¿Qué más decir? Nunca se esclareció quién había sido el

asesino. Y pasaron cosas raras. Nos detenían a nosotros y no a los nacistas.

(Aquella misma noche estuvimos detenidos en la 4o Comisaría. En la madrugada llegó la noticia de que Barreto estaba muy mal y que necesitaba sangre. Nos ofrecimos para dársela, pero un carabinero se nos adelantó.)

Eran momentos difíciles para los partidos de izquierda. Los locales socialistas y los de los sindicatos eran clausurados; había continuas detenciones, relegaciones, etc. Hubo, al parecer, toda una época en que el gobierno de Alessandri utilizó para sus propios fines a los nacistas, les dio alas y apoyo. (Nunca se ha desmentido la vinculación del Servicio de Investigaciones de entonces, con ellos.) Posteriormente esto cambió, como se sabe.

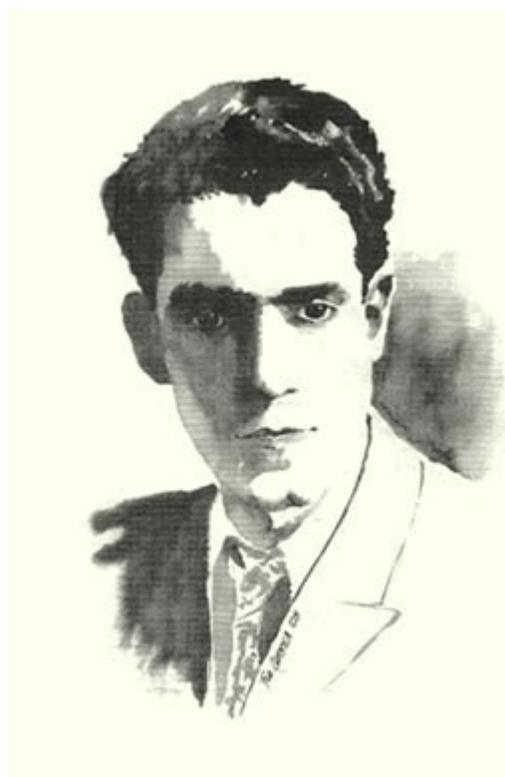
Héctor Barreto es un nombre-símbolo, cuyo recuerdo debe ser mantenido con calor, como ahora se hace. Es un símbolo de la juventud obrera e intelectual de aquellos años, que detuvo el avance del fascismo en nuestro país.

La muerte de Barreto estremeció a Chile entero. La Universidad cerró sus puertas. Sus funerales fueron una manifestación gigantesca para aquellos años, con más de 30 mil personas.

En la lucha mundial de la democracia contra el fascismo, esa juventud dio un aporte generoso, escribió un capítulo hermoso de nuestra

historia, que se sintetiza en los nombres de los mártires Héctor Barreto, Manuel Bastías y Julio Llanos.

*Héctor Barreto Ibañez: Mártir del socialismo chileno. Nació el 10 de noviembre de 1917 en Santiago. Estudió en el Instituto Nacional; y se aprontaba a estudiar derecho en la Universidad de Chile. Incursionó en la literatura. Participó activamente en las luchas de la Federación Juvenil Socialista. Falleció abatido por grupos fascistas el 2 de julio de 1936.



Héctor Barreto

Foros y Escuelas de Formación Política Realizados por la Secretaría Nacional de Estudios Y Programas

ESTADO CHILENO Y PUEBLO MAPUCHE: UN BALANCE DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Foro desarrollado el día jueves 14 de octubre en la sede central del PS. En la ocasión, contamos con la participación de María Angélica Huenchún, militante de la causa Mapuche, María Eliana Arntz del PNUD y Cecilia Suárez, Secretaria Nacional de Asuntos Indígenas del PS. Las tres expositoras entregaron, desde su propio punto de vista, una visión general de las políticas públicas relacionadas con el pueblo Mapuche, impulsadas por el Estado chileno en los últimos años, junto a un juicio evaluativo de las mismas.

Cecilia Suárez desarrolló una exposición a partir de la comparación entre el gobierno de Salvador Allende y los gobiernos de la Concertación en esta materia, resultando de ello un juicio crítico de lo obrado en los últimos 20 años. María Angélica entregó, desde la mirada de la causa mapuche, un balance negativo, dando cuenta del escaso avance desde el Acta de Nueva Imperial hasta la fecha, señalando una escasa voluntad política del conjunto de los partidos.

Así mismo, María Eliana, como representante de un organismo internacional, dio cuenta de las importantes deudas que el Estado chileno mantiene en la materia y del serio problema de haber aprobado el Convenio 169 sin existir prácticamente ninguna garantía de que éste sea cumplido.



REFORMA ELECTORAL: CONVICCIÓN DEMOCRÁTICA O CONVENIENCIA ELECTORAL. UNA MIRADA CRÍTICA DE LA RESPONSABILIDAD CIUDADANA

Foro desarrollado el día lunes 6 de diciembre, que contó con la participación de Gloria de la Fuente, científica política, encargada del programa de Reformas Políticas de la Fundación Chile 21, Magister en Ciencia Política de la Uc y del profesor Manuel Antonio Garretón, destacado sociólogo, Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2007.

El debate fue contextualizado en las reformas políticas anunciadas por el gobierno, particularmente en lo que respecta al carácter del voto. El profesor Garretón hizo una férrea defensa del carácter obligatorio del voto, llamando a superar la artificial distinción entre derechos y deberes (todo derecho implica un deber, por algo la educación es obligatoria en Chile, por ejemplo) y recordando que las resoluciones de los últimos congresos del PS han apoyado esta tesis y no la voluntariedad, propia del pensamiento liberal. Así mismo, advirtió sobre el serio riesgo de elitización de la política y reducción del número de votantes reales en democracias con voto voluntario, derivando de ello un fortalecimiento de los grupos conservadores y económicamente dominantes.

Por su parte, Gloria de la Fuente defendió, una vez argumentada la tesis del voto voluntario, la idea de que la Concertación debe respetar los acuerdos alcanzados el año pasado en el Parlamento, sobre todo en el actual contexto político, además de dar cuenta de la inviabilidad política de echar marcha atrás a la reforma constitucional de 2009 que consagró la voluntariedad del voto en nuestro país.



ROL DE LAS MUJERES EN LA POLÍTICA CHILENA

Foro organizado en conjunto por la Vice presidencia Nacional de la Mujer, la vice presidencia Regional de la Mujer del Regional Metropolitano y por la Secretaría Nacional de Estudios y Programas, en que se reflexionó respecto a las políticas públicas, la inclusión y el liderazgo de las mujeres en política.

En la oportunidad, contamos con la presencia de Tatiana Hernández Comandini, Licenciada en Sociología y Magíster en Ciencia Política de la Universidad de Chile, diplomada en Género y Educación y de Post Título en Derechos Humanos y Procesos de Democratización en la misma Casa de Estudios, experta Asociada PNUD RSC LAC en Género y Trabajo, además fue investigadora de la Corporación DOMOS en temáticas de participación laboral de las mujeres y RSE con perspectiva de género; y Danae Mlynarz Puig, Cientista Política y Trabajadora Social de la Universidad Católica de Chile, Magíster en Política y Gobierno de FLACSO, en 2005 fue Asesora Ejecutiva de la Sra. Michelle Bachelet (candidata a presidenta), ex Concejala de la Ilustre Municipalidad de Ñuñoa.



Jornadas de formación política organizadas por la Secretaría de Formación Política del Regional Metropolitano en conjunto con la Secretaría Nacional de Estudios y Programas.

ROL SOCIAL DEL PARTIDO Y LA JUVENTUD SOCIALISTA DE CHILE A TRAVÉS DE SU HISTORIA.

Le escuela se llevó a cabo el día 25 de noviembre y tuvo como expositor a cargo al compañero Juan Samuel Aravena, gestor cultural y militante histórico del Partido Socialista de Chile.

ESTADO CHILENO EN EL SIGLO XX. UN RECORRIDO HISTÓRICO.

La jornada estuvo a cargo del profesor Joaquín Fernández Abara, militante socialista, investigador en Universidad Finis Terrae y Centro de Investigación y Documentación en Historia de Chile Contemporáneo, académico en Universidad Alberto Hurtado, actualmente cursa Magíster en Historia, en Universidad Católica de Chile.



ANEXO:

El sur del sur también existe

Por José Salvador Cárcamo

* Economista y Master en Defensa Nacional, nacido en Punta Arenas.

El conflicto en Punta Arenas por el alza del precio del gas, en la única zona de Chile de donde se extrae petróleo y gas, deja en evidencia la ausencia de una política de desarrollo regional del gobierno central de Chile y el predominio de los intereses del mercado por sobre los intereses del país y de la región más austral de Chile.

La principal empresa de Magallanes de capital nacional y del Estado chileno es la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) y una de las más importantes del país junto a la Corporación Nacional del Cobre (Codelco). Hablar de la ENAP es sinónimo de Magallanes como decir Codelco, norte de Chile. Estas dos empresas son un botín a conquistar por el capital privado, cuya meta es la maximización de beneficios al mínimo costo, objetivo lícito en una empresa privada pero que se contraponen muchas veces a los intereses de la Nación y de la sociedad en general.

¿Qué hay detrás del conflicto o guerra del gas en Magallanes? La respuesta parcial a este interrogante es la enajenación de la renta del gas. ¿A beneficio de quién? Para dilucidarlo hay que analizar quiénes son los principales demandantes de este recurso en la región. Por un lado se tiene a la población de Magallanes y por el otro, a la

empresa extranjera Methanex.

La ENAP vende este recurso para consumo domiciliario de las familias magallánicas a un promedio diario de 700 mil metros cúbicos. Por otro lado, la firma extranjera Methanex recibe diariamente más de 1.600.000 metros cúbicos de gas por parte de la ENAP a un precio inferior que el que pagan las familias magallánicas. El hidrocarburo es transformado a metanol, y posteriormente, vendido para ser utilizado como combustible de aviones.

¿Quién controla a la ENAP y autoriza esta política de discriminación de precios? El gobierno que actúa en beneficio de Methanex y en perjuicio de la población que hace historia en el sur del sur de Chile.

El siguiente paso de esta historia y siguiendo la lógica del mercado y no la de los intereses geopolíticos del país es la enajenación de ENAP o privatización. Para esto el camino a seguir es trivial: señalar que es deficitaria e ineficiente como se hizo en la historia reciente de Chile y América latina para justificar la privatización de un activo rentable

¿Quiénes son los favorecidos de este negocio? El capital extranjero. ¿Y cuál empresa? Una

empresa de origen canadiense que los magallánicos conocen. Para hacer la operación más "transparente", lo adecuado es hacerlo a través de capital dividido en acciones que se cotizan en la bolsa y dan origen a las sociedades anónimas. El siguiente paso es entonces privatizar ENAP, para el beneficio de unos pocos donde "aparentemente" para el Poder Ejecutivo sobra la población de Magallanes.

El actual gobernante desea aumentar la apuesta y amenaza a la población del sur del sur de Chile que de no cesar la protesta ciudadana, que ayer cumplió ocho días, se les aplicará la ley de seguridad interior del Estado, que suena mejor que Estado de Sitio. Este comprenderá a la Región de Magallanes, Última Esperanza, Tierra del Fuego y Antártica chilena. Esto refleja la nula visión geopolítica del titular del Poder Ejecutivo, que el año pasado envió fuerzas policiales para reprimir en Isla de Pascua, territorio insular chileno ubicado en la Oceanía.

La protesta de Magallanes deja en evidencia la crisis del sistema político chileno, su verticalismo y centralismo. En la actualidad no hay autoridades regionales -intendentes y gobernadores-competentes, pues estos son nombrados por el Ejecutivo, en vez de ser electos por el voto popular, como corresponde en un régimen democrático representativo. De esta forma se puede observar que los alcaldes, concejales, diputados y senadores electos por el voto popular apoyan la legítima protesta de

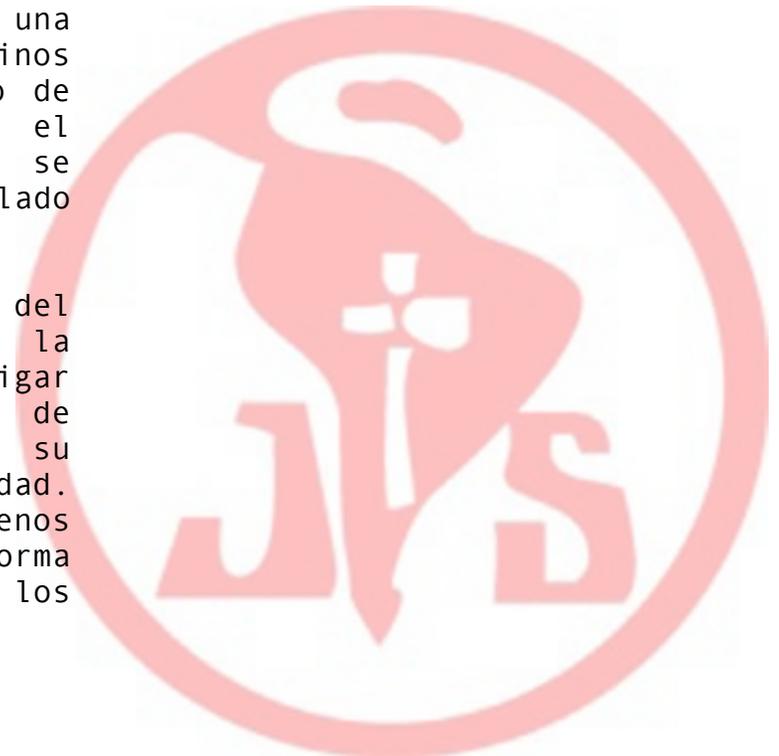
Magallanes; no es el caso de las autoridades regionales designadas sin el voto popular. El Poder Ejecutivo, en vez de llamar al diálogo y a ampliar la participación de los ciudadanos con más democracia, responde encerrándose en sí mismo y negándose al diálogo, desconociendo las legítimas demandas de la ciudadanía de Magallanes, abriendo el camino a la militarización y criminalización de las protestas y al incremento de la represión sobre la población civil.

Que una de las consignas en Magallanes y en los diferentes lugares de Chile donde se han manifestado los magallánicos haya sido "Piñera atina o nos vamos pa'Argentina", dice mucho. Cuando se plantea esto es que "¡Nos vamos pa'Argentina como región!". La XII Región de Magallanes y de la Antártica Chilena tiene una superficie en la zona continental de 132.033,5 km² y en el Territorio Antártico de 1.250.257,6 km². La superficie de Chile Continental es de 756.096 km². ¿Por qué se ha llegado a esta situación? Por el grado de abandono y la ausencia de políticas de desarrollo en una zona rica en recursos naturales, gran atractivo turístico e importancia geopolítica.

Esto contrasta en forma notable con lo que ocurre en el país vecino donde sí existe una estrategia de desarrollo para el sur del sur de Argentina. Las ciudades de Río Grande, Ushuaia, Río Gallegos, crecen en términos de su PIB, en términos poblacionales, de infraestructura. Con ellas

Magallanes establece una comunicación natural en términos geográficos y un mayor grado de integración social que con el “norte” o Chile, del que se encuentran aislado geográficamente.

En síntesis, las medidas del Poder Ejecutivo dañan la seguridad nacional al castigar duramente al sur del sur de Chile, sus habitantes, su economía y su territorialidad. Los magallánicos y chilenos elegimos la democracia como forma de vida y no la autocracia de los mercados.



<http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-160674-2011-01-18.html>

*Publicado con la autorización del autor



JS PARTICIPA EN MANIFESTACIÓN POR ALZA DEL GAS EN PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

Hasta la Plaza de la Constitución llegó la Juventud Socialista a entregar todo su apoyo a la Asamblea Ciudadana de Punta Arenas en su lucha contra el gobierno por el alza del gas. Luego de una serie de gritos y cánticos los líderes de la Asamblea encabezados por Nils Dávalos, Reika Bradacic y el presidente de la JS, César Valenzuela se dirigieron escoltados por funcionarios policiales hasta el Palacio de la Moneda para entregar una carta al presidente Sebastián Piñera solicitando que el gobierno desista del alza a los precios del gas en la región de Magallanes y que aclare las advertencias que el ministro Rodrigo Hinzpeter realizó a las manifestaciones que tienen convocadas los ciudadanos de Punta Arenas para los próximos días.

Para Nils Dávalos, esta manifestación es: “la muestra del espíritu magallánico que no retrocederá un centímetro hasta que el gobierno reconsidere su decisión”, indicó el representante de los ciudadanos de Punta Arenas.

Por su parte Reika Bradacic, vocera de la manifestación, solicitó al presidente Piñera: “que cumpla su palabra cuando durante la campaña presidencial dijo que no nos iba a subir las tarifas del gas, es más prometió que nos iba a bonificar con el uso de este combustible”, señaló Bradacic.

Finalmente el presidente de la Juventud Socialista señaló la importancia de que todos los actores afectados se sumen y coordinen en las próximas manifestaciones: “el apoyo que hemos realizado a la Asamblea Ciudadana de Punta Arenas es el camino que los jóvenes debemos seguir para cambiar las cosas, desde el principio hemos estado coordinados con nuestros militantes magallánicos para manifestar el descontento general por esta medida”, culminó Valenzuela.



<http://www.jschile.cl>

Realizado con el gentil auspicio de:

Oposición a Piñera....



<http://facebook.com/oposicionpinera>
<http://oposicionpinera.tumblr.com>
<http://twitter.com/oposicionpinera>